

Reflexiones sobre Gurumayi 2017

Reflejar la luz de las enseñanzas de Gurumayi

por *Yawu Miller*

Las enseñanzas de Gurumayi han traído, consistentemente, luz y claridad a mi vida y mis prácticas espirituales. Muy a menudo, escucho o leo una enseñanza y siento ¡como si Gurumayi la hubiera escrito especialmente para mí! Tal fue el caso con la charla de Gurumayi: “Da un paso adelante y sé la luz”, de su libro *Valentía y Contentamiento*. Lo leí muy poco después de que fue publicado en 1999.

Al hablar sobre cómo enfrentar interacciones difíciles, Gurumayi dice:

En momentos así, deja que brille tu sabiduría pura. En vez de esperar que la otra persona te bañe de luz, da tú el primer paso y sé la luz.¹

En la época en que leí esta enseñanza, no me gustaba la forma en que yo estaba respondiendo a las situaciones difíciles en mi trabajo y con mi familia. La enseñanza de Gurumayi me inspiró a ser más proactivo con mis compañeros de trabajo y mi familia. También empecé a reflexionar en dos preguntas: *¿Qué es esta luz que debemos ser?* y *¿Cómo puedo dar un paso adelante y ser esa luz?*

Esta reflexión me trajo a la mente la primera vez que percibí luz salir de un ser humano. Sucedió durante una visita para ofrecer *seva* en Shree

Muktananda Ashram a fines de la década de 1990. Había estado meditando en el Templo de Bhagaván Nityananda y tenía una sensación de ligereza en el corazón cuando salí del Templo. Me volví para saludar a otra siddha yogui, que también iba saliendo, y para mi sorpresa, vi luz emanar de su piel. Cuando le dije: “Está saliendo luz de tu rostro”, ella dijo: “¡También está saliendo luz de ti!”

De esta experiencia saqué dos conclusiones: primera, la luz de la que habla Gurumayi no es sólo metafórica, sino también perceptible, y segunda, las prácticas espirituales, como la meditación, el canto y tener el *darshan* de un gran ser —como hice en el Templo con Bade Baba— hacen que la luz del Ser sea más perceptible *en* nosotros, así como *para* nosotros.

Para mí, Gurumayi personifica la luz del Ser, tanto en el sentido metafórico de iluminar las grandes verdades espirituales, como en un sentido más literal. Ella en verdad irradia una luz que podemos percibir y sentir. En una visita reciente para ofrecer *seva* en el Shree Muktananda Ashram, vi a Gurumayi por primera vez en varios años. En ese momento sentí como si rayos de luz irradian de ella y entraran en cada célula de mi cuerpo, y mi mente quedó quieta por completo. ¡Gurumayi es la luz!

Mediante lecturas atentas de la *Shri Guru Gita* y otros textos sagrados, comprendo que esta luz es *prakasha* —la luz del Ser que se manifiesta y a la vez ilumina el mundo. Lo que he encontrado más poderoso acerca de la charla de Gurumayi en *Valentía y Contentamiento* es que cuando nos dice “sé la luz” nos está invitando a ser el Ser supremo que es nuestra naturaleza misma.

En su charla, Gurumayi deja claro que su guía no es solo sobre las experiencias que tenemos en meditación; también se trata de la forma en que nos mostramos en nuestra vida diaria.

Para mí, esto significa dar pasos activamente para enaltecer las situaciones difíciles, aunque pudiera ser más cómodo quedarse en paz y sin involucrarse. También significa ver más allá de las divisiones y diferencias, y recordar la luz del Ser y la bondad esencial en toda la gente, aun en medio de los desacuerdos. Lo que a menudo funciona mejor para mí es recordar a Gurumayi. Con frecuencia la visualizo en la habitación conmigo, o recuerdo una de sus enseñanzas.

Recientemente, estuve moderando un debate sobre un asunto que causaba división. Trabajo como editor en un periódico de la comunidad, y había estado escribiendo mucho acerca de los temas sobre los que dos bandos se habían preparado para debatir. Conforme los contendientes y yo nos apretamos en un pequeño estudio de grabación, recordé la enseñanza de Gurumayi.

Una vez que el debate se había calentado, tomé un momento para felicitar a las personas de los dos bandos, por la profundidad de su preocupación por la comunidad, que todos compartimos. Si bien no estaban de acuerdo en la forma de llegar allí, todos querían trabajar por una comunidad mejor. Al final, sentí que todos fuimos capaces de experimentar luz. A pesar de las divisiones, estos partidistas salieron del estudio en un espíritu de amistad. Una vez que iba conduciendo, le cerré el paso a un peatón en un cruce. Cuando pasé, él le dio un puntapié a mi carro. Mi primera respuesta fue de ira. Luego pensé, *No, no debí haberle cerrado el paso*. Detuve el carro, y al salir, pude ver al hombre retroceder, sin saber qué esperar. Le pedí perdón

por haberle cerrado el paso. Él aceptó con agrado mi sincera disculpa y también se disculpó por su conducta. Después de ese encuentro, mi cuerpo se sentía realmente más ligero, como si le hubieran quitado un peso a mi corazón. Se me ocurrió que no es casualidad que en inglés la palabra “*light*” se refiera tanto a la luz como a la sensación de ligereza.

Lo que he aprendido de estudiar, reflexionar y poner en práctica la enseñanza de Gurumayi, es que cuando yo doy un paso adelante para llevar luz a una situación difícil, estoy siendo yo mismo; la luz del Ser es quien realmente soy. Al recordar a Gurumayi y poner en práctica sus enseñanzas una y otra vez, puedo hacer que esta luz del Ser se manifieste en mi vida y en el mundo que me rodea.

¹ Gurumayi Chidvilasananda, *Valentía y Contentamiento: Charlas sobre la vida espiritual por Gurumayi Chidvilasananda* (México, Editorial Siddha Yoga Dham de México, S.A. 2003) p. 57.